

EL TIEMPO LIBRE COMO LUGAR DE EDUCACION

RAFAEL MENDIA
Director de [EDEX eskola](#)

Ponencia presentada en el I Encuentro de profesores de las Escuelas de
Tiempo Libre de Euskadi. 1986

Edita: *Escuelas Diocesanas de T.L. y A.S.C. de Euskalherria.*

Para poder profundizar en el tema propuesto interesa convertir la propuesta de reflexión en pregunta: ¿ Es el tiempo libre un lugar de educación? ¿Qué queremos decir cuando hablamos de tiempo libre? ¿ Y en caso de la educación de qué educación estamos hablando? .

E. Weber define el tiempo libre, como el conjunto de aquellos periodos de tiempo de la vida de un individuo en los que la persona se siente libre de determinaciones extrínsecas sobre todo en la forma de trabajo asalariado, quedando con ello libre para emplear con sentido tales momentos de tal manera que resulte posible llevar una vida verdaderamente humana.

Así se puede hablar de tiempo libre en los niños y en los adultos en los días laborables, fruto de la reducción de la jornada laboral y el desempleo creciente, en los fines de semana, en las festividades, en las vacaciones, en la vejez.

Igualmente podemos hablar de tiempo libre como el conjunto de actividades que realiza el sujeto durante un tiempo disponible, una vez deducido el empleo en sus necesidades vitales y socio familiares, entendiéndolas como las primeras como las fisiológicas, escolares y las segundas como las tradiciones y las actividades que la familia define como complementarias.

Hay quien distingue la ociosidad y el ocio, definiendo el ocio como toda actividad formativa realizada dentro del tiempo libre. Y a la ociosidad como el aburrimiento y la pérdida de tiempo libre. Es decir, que las actividades propias del ocio para que sean tales, necesitan reunir las características de libertad, autonomía, satisfacción, formación. Habría de esta forma un abanico de posibilidades encuadrada en dos niveles. En el nivel superior se encuadraría el ocio con sus características de formación, entretenimiento y descanso en la línea de Dumazedier: descanso, diversión, desarrollo. En el otro extremo del abanico se ubicaría la ociosidad con los componentes de aburrimiento y consumo.

La distinción entre ocio y trabajo se marca habitualmente, siendo una distinción clásica. Sin embargo aparecen voces que vienen a desmitificar esta clásica división, que viene a justificar la propia existencia de nuestras instituciones dedicadas a la educación en el tiempo libre.

Por un lado aparece el tiempo libre cuando no hay nada que hacer, el paro persistente y continuado, desesperante y tedioso, frustrante y aniquilante de aquellas personas que no han podido alcanzar el primer empleo nuestros adolescentes y jóvenes a quienes estamos educando. Si el hombre dispone del tiempo libre como decíamos, fuera de sus horas de trabajo o profesión habitual rediticia esto solo ocurre en las sociedades industriales, en las que se adquiere una dimensión específica distinta de las sociedades rurales, en las que el fenómeno todavía no se diferencia al desarrollarse en el seno familiar y sociedad artesanal.

"Hay quien dice que lo que más ha prestigiado el ocio es la mitología del más allá. Se ha dicho: bien, este es el mundo laboral y sus penitencias, pero frente a esto hay un reino de ludicia o de lubricia, de sosiego o de patinaje artístico, donde se pueden abandonar las cananas en una percha y olvidarse de la conflagración. No se ha tenido en cuenta que no existe material aislante capaz de separarnos de esa fábrica de acción y ruido que somos nosotros. La única diferencia razonable que puede establecerse entre la vida de los seres humanos es la que deriva de clasificarlos entre los que realizan un trabajo deseado y los que hacen un trabajo indeseado. El trabajo solo se opone al ocio y adquiere por tanto su fisonomía de metralla cuando es una acción que contraría la voluntad. Frente a esa coerción el ocio es la liberación de la horca. Se ve el trabajo proscrito también asaltado por la norma, acuciado por su tarea, tembloroso por la bolsa que recibirá a cambio y uncido a la orden de una voz superior. Esta estampa, tan familiar como calamitosa, induce desde luego a compasión a sugerir más tarde la necesidad social de ser atendida periódicamente con la pomada del ocio. ¿Que es el ocio sin embargo? . ¿ Una cama en el hospital? . ¿ Una aspiración del cerebro para dejar vacante la vida y sus pormenores? . ¿ La misma muerte?. Nada de eso-dice Vicente Verdú-. El ocio que vende las agencias de ocio, el ocio que nos susurran los vecinos, el ocio que maquinamos como una venganza del trabajo regular es, a su vez, trabajo. El deseo mismo de un trabajo deseado. Ningún descanso en el sentido mas pasivo del término, puede en verdad ser codiciado sin temor, ya que todo descanso-extremadamente ansiado-conduce irremisiblemente al precipicio del "descanse en paz". Ciertamente, bajo el eufemismo de conquistar un descanso, todos los ocios de los seres vivos encierran una segunda morada laboral: una actividad gratificante, un esfuerzo elegido, un sudor que cambia su ideología de castigo por un signo de conquista o de celebración .

¿Qué es el ocio por tanto?. Simplemente, un remedio. Esa pobre consolación que las muchedumbres infelices esperan como un recambio de pesebre para afanarse en la ilusión de que recobran el albedrío, que es uno y se puede escoger la actividad, que se es libre, y por tanto, se podrá decidir sobre el tiempo destinado a regar macetas, ir a Túnez, hacer un crucigrama o jugar al squash. Dígase cuanto se quiera lo que cualquier tipo humano ambiciona es, profundamente y ante todo el trabajo. Nadie, sino en su trabajo, encuentra el reflejo de su identidad, para bien o para mal de ella. Y todos vamos buscando como animales sedientos, esa opción de actividad que nos devuelve la imagen mas amable de nosotros mismos. Este es el pretexto del negocio del ocio. Y también su prolija metáfora de paraíso. Frente al fracaso de la residencia primordial, el lugar donde nos ganamos la vida, el espacio ocioso, Ese reino exterior donde irremediamente la perderemos. Puede hallarse, en fin, una propuesta mas calculada y firme al suicidio?"

Frente a esa postura determinista y, a mi manera de ver pesimista de Vicente Verdú, aparecen voces idealistas, utópicas quizá que plantean que el estado natural del ciudadano es el ocio creativo. El trabajo será lo residual: lo fundamental el ocio, como plantea Luis Racionero en su ensayo "Del paro al ocio".

Las conclusiones de pensadores contemporáneos cuando afrontan los valores de una nueva civilización vuelven siempre sobre lo mismo. Hay una jerarquía de necesidades humanas que la sociedad debe cubrir sucesivamente. Primero la supervivencia: necesidades corporales, protección, seguridad, tranquilidad. En un segundo nivel la autorrealización, el sentido de pertenencia a la familia, clan, comunidad, la necesidad de amistad, afecto, amor y el sentido de respeto, estima aprobación, dignidad humana. Por último en un tercer nivel la trascendencia, la dimensión creativa, poética, la libertad para desarrollar los talentos y capacidades planteados en la semilla de la personalidad individual. Todo lo cual se resume en un valor global: unión por medio del amor, en vez del actual motivo de cohesión social: convivencia por interés, según la filosofía del utilitarismo anglosajón.

Las condiciones objetivas del final del siglo XX, indica el autor, señalan la posibilidad de concretar estos ideales abstractos en una sociedad del ocio cuyo rasgo fundamental sea la noción de la medida: en lo económico por un desarrollo sin crecimiento, que autolimite la agresividad competitiva y la avaricia acumulativa; en lo ecológico por una escala humana que convierta las ciudades en habitables y descentralice la población en comarcas y ciudades Estado donde pueda recuperarse el individuo universal. La educación es quizá el punto estratégico fundamental de la transición a la civilización del ocio. En primer lugar porque cuando se habla de ocio la primera objeción es: ¿Qué hará la gente con el Tiempo Libre?... Se trata de fomentar el OCIO CON DIGNIDAD. El ocio sin dignidad es el que se malgasta en libertinaje perezoso, decadente y degenerado.

El ocio con dignidad es el basado en un trabajo suficiente y empleado en quehaceres personales o filantrópicos que mejoren al individuo y a la sociedad. Disfrutar del ocio es un arte que puede enseñarse: en pocos meses de escuela se pueden dar tantos elementos, abrir tantas puertas que ocupen el quehacer creativo de una vida. Cuando la educación se piense y dirija a formar una sociedad de trabajadores semiociosos, la gente estará preparada para invertir sus horas de ocio y sus años de jubilación. Es evidente que un gasto prioritario en educación que fomente los tres ámbitos humanos-inteligencia para las ciencias, sensibilidad para las artes y voluntad para el comportamiento elevará el nivel cultural de la sociedad y la acercará al cultivo de lo bueno, lo verdadero y lo bello... No puede prepararse mejor inversión para preparar la sociedad a las horas de ocio forzoso impuesto por la naturaleza, mas sabía que políticos y economistas, en busca de su propio equilibrio.

HABLEMOS AHORA DE LA EDUCACION

Si en el campo de la concepción del ocio existen palpables discrepancias, que vienen a reflejar distintas visiones de la vida, no es distinto el panorama en el campo de la educación.

Hay quien dice que cuando se llegue a alcanzar el hombre nuevo ya no será necesaria la educación. Es decir, que cada hombre poseerá cuanto precisa para ser un hombre, y no hará falta que unos se lo enseñen a otros en escuelas y lugares especiales, por que la vida del hombre será simplemente compartir cuanto tiene con los demás. En esta línea se mueven los defensores de la desescolarización.

Lo cierto es que junto a la palabra educación siempre ponemos interrogantes, dudas, como si no estuvieran seguros los derroteros por donde queremos avanzar. La vieja palabra educación entraña en ella misma un interrogante. ¿Qué significa en latín?. Significa "Sacar de..." "Pero ¿sacar qué?... Significa "llevar a. . ." Es decir llevar a los niños a. . . ¿Pero a donde? ... Sea donde sea, debe tratarse de un lugar nuevo.

A menudo no lo parece; en la educación actual de los niños y jóvenes se repiten muchas costumbres de la educación de antaño, como por ejemplo la memorización, los exámenes, etc.; pero son precisamente las costumbres que los alumnos más rechazan las que menos educan. Quizá antes iban a pero no sabemos a que lugar van.

Y es que partiendo de donde nos hallamos, la educación ha de llevarnos a un lugar nuevo en cada época, la educación es novedad, luego es renovación. Si la educación no se renueva no es educación.

Educar es dar algo de la herencia humana: educarse es tomar posesión de esta herencia, hacerse hombre, crecer, hacerse persona. Pero de la misma manera que en la historia de los pueblos se han dado muy distintas formas de vida, se ha concebido también maneras muy distintas de educación. Según lo

que cada pueblo ha creído bueno para su futuro, así ha planteado la educación. La educación en la historia ha de llegar a ser la combinación de todo lo que ha contribuido y contribuye a hacer la vida del hombre más humana pero de tal manera que contribuya a la vida de cada hombre y de la humanidad.

La educación es propia de las personas. Las personas aprenden conocimientos y técnicas, los utilizan, los cambian, los aumentan o mejoran, los enseñan, a veces sin darse cuenta, aprenden a vivir y a crear vida humana. Y con ello son mas personas, se educan.

El ancho y variado camino que debemos seguir con el fin que aquello que aprendemos sirva también para educarnos, es poner en juego toda nuestra capacidad de actividad, observar, movernos, relacionar, pensar, discutir, probar, comprobar, recordar, construir... Todo cuanto la humanidad ha aprendido cuanto le ha educado, lo ha hecho mas y mas si ha sido aprendido con mas actividad.

Existen factores hereditarios y biológicos que determinan en parte el aprendizaje y la educación. Un cuerpo bien constituido tiene capacidad para el movimiento, siente necesidades vitales, tiene un temperamento, sentidos, sistema nervioso que rige el movimiento y los sentidos, graba lo que los sentidos reciben y las relaciones que se establecen. Toda esta capacidad, junto a las características físicas de la persona, se transmite por la herencia. Un hijo puede parecerse físicamente a sus padres, puede tener sus mismos ojos, su misma figura, temperamento, gestos, sensibilidad nerviosa... y puede ser muy distinto de su hermano que ha recibido la herencia de una forma diferente .

Pero nuestra manera de ser y nuestras reacciones personales no son heredadas si no adquiridas y dependen en gran parte de las circunstancias que vivimos, del medio, de la historia individual de aprendizaje .

La capacidad de aprender y de educarse es algo que se transmite por la herencia. Pero el medio en que se sirve es muy importante para la educación, para nuestra formación a través de nuestra historia individual, porque el medio favorece unas actividades y limita otras .

Nuestra primera actividad es la primera base de la educación. Cuando un ser humano aprende algo, el resultado de cualquier tentativa es aprovechado para perfeccionar el próximo acto de aprendizaje.

Una de las bases de aprendizaje es la imitación de quienes nos rodean. No todos los hombres pueden imitar lo mismo, comprender lo mismo, educarse igualmente como hombres.

Sintetizando: es de todos conocido que la educación y el aprendizaje del hombre se hace por la interacción entre el y el medio, entendiendo por medio tanto la sociedad que le rodea como la naturaleza.

Las costumbres de vida de los mayores que imita el niño son distintas según la sociedad y el nivel social. En cada medio los recursos, las posibilidades, los peligros, las dificultades, son muy diversas.

Sea como sea, cuanto más rica sea la interacción entre el niño y el medio social natural, y más activa sea la participación de la persona en ella, más educativa será. Y, en el medio del niño, lo mas importante son siempre las personas con quienes convive y los que ellas le proponen. De ellas es de quienes aprende el comportamiento humano. Si el niño recibe muchos estímulos con otros y reforzando conexiones anteriores. Mediante ellas adquiere nuevas experiencias y conocimientos y los relaciona entre sí. Si el niño halla en el medio propuestas y respuestas positivas a su actividad, se educa bien y se instruye. Si

las propuestas y respuestas del medio no le son asequibles, pierde oportunidades de educarse.

Los niños aprenden especialmente de las personas que les rodean. El padre, la madre, los abuelos, los hermanos mayores, enseñan al niño sobre la vida práctica diaria: lavarse, ordenar, comer... El niño ha aprendido siempre también en el juego. Jugando se relaciona con otros niños y aprende a convivir, a respetar unas personas y unas reglas, a medir sus posibilidades y compararlas con las demás y superarse...

Personas, naturaleza, objetos, vida diaria, trabajo, juego, folklore, comunicación son los caminos de aprendizaje, de educación

Es decir, esta interacción del niño con el medio, esta comunicación del individuo con otros individuos, el contraste que desde la experiencia concreta, la confrontación con otras experiencias, el ensayo y el error, la búsqueda, el desaliento, los avances y retrocesos, la aportación de datos del conocimiento, el descubrimiento... constituyen el medio rico en estímulos que favorecen el crecimiento personal en un medio social.

Si algo tiene este proceso es un componente plural y heterogéneo que encuentra su unidad en la persona del educando, que tamiza fruto de sus experiencias el conjunto de experiencias que va viviendo y a partir de ellas constituye su propio yo. Yo original e irreplicable, desde el que efectuará su aportación a la mejora de los demás y del conjunto de los hombres de la sociedad.

Esto nos lleva a la concepción de un proyecto educativo que tenga en cuenta estos procesos, que parta de la asimilación de la experiencia, que haya de concepciones cerradas en su horizonte vital, que situadas desde el marco de referencia punto de partida lógico, puedan proyectarse en cualquier dirección; integral en su concepción del hombre como ser totalizador en sí mismo de todas las experiencias en sí mismo de todas las experiencias vividas.

El proceso educativo concebido como acompañamiento, cuestionamiento, despertador, provocador...

¿ES POSIBLE CONCEBIR EL TIEMPO LIBRE COMO UN ESPACIO EDUCATIVO?.

Sin ánimo de dar como concluido el tema, sino con la intención de esbozar, a modo de boceto inacabado, las líneas de una educación acorde con los procesos del desarrollo de la persona, cabrá preguntarme si es posible concebir el tiempo libre como un espacio educativo.

Por un lado creo fundamental huir de una excesiva pedagogización del Tiempo Libre en el sentido de asimilarlo al espacio escuela, utilizando incluso solapadamente sus propios mecanismo programadores, planificadores, centrados en la tarea mas que en la relación. Creo que es importante huir del cúmulo de tareas y obligaciones prescritas en el tiempo libre para los pertenecientes a los grupos de Tiempo Libre organizado. No porque me parezcan especialmente nefastas ni anacrónicas, sino que la configuración de muchos de nuestros grupos de tiempo libre, sean del signo que sean, caen frecuentemente en el peligro de la escolarización del Tiempo Libre, es decir hacer del grupo de tiempo libre una especie de escuela de valores que se supone no se desarrollan en el medio escolar, o por otra parte convertirlo en una especie de clases particulares de espíritu cívico, de creatividad, montañismo, y trabajos manuales.

La educación en el tiempo libre, a mi manera de ver, tiene que ser algo distinto, basado en la adhesión libre por un lado, por parte del individuo, que permita la desadhesión por el mismo deseo libre, sin que esto le produzca el sentimiento de estar haciendo algo malo o indeseado.

Lo que quiero decir en definitiva es que la adhesión libre pasa por la posibilidad de la desadhesión libre también, y que en este espacio de tiempo que transcurre entre la adhesión y desadhesión, se producen unos procesos de intercomunicación, intercambio en un ambiente propicio que favorece el crecimiento de la persona, siendo parte de este crecimiento el desarrollo de la capacidad de tomar la decisión libre de desvincularse a la propia actividad, una vez cumplidos los compromisos contraídos con sí mismo y con los compañeros.

En este sentido el tiempo libre aparece como un espacio privilegiado de relaciones cuya característica fundamental es la posibilidad de que se den las relaciones, no la obligatoriedad de que se establezcan.

Lo esencial en la educación en el tiempo libre es que se busquen una serie de valores humanos que no son contemplados por otro tipo de ofertas sociales:

- La posibilidad de expresión y creación cultural.
- La posibilidad de lo lúdico y lo festivo
- La posibilidad de enraizamiento con la cultura popular y la comunidad social inmediata.
- La posibilidad de una convivencia gratuita con otros.
- La posibilidad de un profundo crecimiento de sí mismo, de las propias limitaciones y contradicciones y a la vez de las propias posibilidades.
- La posibilidad de generar un estilo de vida distinto del propuesto por la sociedad y particularmente a través del tiempo libre
- La posibilidad de efectuar un análisis crítico de la posición de uno ante sí mismo, los demás y las cosas .
- La posibilidad de contraer un compromiso social, político y religioso.

Reencontrar las posibilidades humanas a través del tiempo libre como ocasión propicia para hacerlo.

Por fin pasamos a considerar el tiempo libre no como un lugar espacio temporal que exige el desarrollo de unas actividades sino, sencillamente, como marco, una ocasión que permite una recuperación de lo humano .

La educación en el tiempo libre pretende afrontar el tiempo libre no como un fin en sí mismo, sino como un medio que puede contribuir a operar una transformación en todos los ámbitos de la vida, empezando por el ocio.

"No se trata de sustituir la televisión por el libro, ni siquiera por la conversación o el diálogo, ni tampoco de cambiar el teatro participativo, ni el oír música por hacer uno mismo la música o interpretarla aun que todo ello quizá abra camino, por cuanto que reivindica, hasta cierto punto, la iniciativa y la actividad propia en la satisfacción de algunas necesidades, sino de algo mas serio e importante: el hacer libre todo el tiempo del hombre, es decir, el hombre y su única vida, su único tiempo, destruyendo para siempre su permanente alineación a un tiempo y a una vida que no es la suya. . . "

Las escuelas de tiempo libre desde hace mucho y desde diversos lugares se vienen caracterizando por la necesidad de crear unas estructuras que permitan dar salida a una nueva vivencia del tiempo libre, es decir retomar el tiempo libre como ocasión para ejercer una educación a través de las vivencias de las posibilidades ofrecidas por ese marco de tiempo, lo trascienda, llegando a completar en mucho la tarea de otras instituciones como la familia o la escuela.

Aparece con dos denominaciones:- por un lado la educación en el tiempo libre cuando se refiere a niños o jóvenes y por otro lado la animación en el tiempo libre cuando se refiere a adultos cuyos objetivos se cifran en el desarrollo de las capacidades de expresión y creación de los diferentes miembros del colectivo; permitir que el sujeto se adueñe de su propia actividad, puesto que el la habrá escogido; cambiar las actitudes de consumo, orientándolas hacia un "con sumo dirigido o selectivo"; promover la creación de producciones culturales, ampliando as' el campo cultural de los sujetos.

También hemos de decir que las escuelas de tiempo libre hemos tratado desde todos los puntos de vista y cada una de nuestra especificidad de trascender la concepción del tiempo libre como espacio que hay que llenar lo menos mal posible huyendo en este sentido de la educación DEL TIEMPO LIBRE O PARA EL TIEMPO LIBRE, defendiendo sistemáticamente la concepción del tiempo libre como espacio educativo, lugar de comunicación y crecimiento personal, medio de cambio social... Este camino lo iniciamos y cuanto educadores hace aproximadamente veinte años al tiempo que el escultismo iba consolidando su proyecto educativo en Euskadi y comenzaba a constituirse grupos de tiempo libre al amparo del movimiento ciudadano de los años setenta.

LA EDUCACION EN EL TIEMPO LIBRE AQUI Y AHORA EN EUSKADI.

Que queréis que os diga que vosotros ya no sabéis. Estamos aquí todos los especialistas educadores en tiempo libre en Euskadi, sin embargo creo que hay que apuntar una serie de anotaciones de cierta relevancia.

Creo que Euskadi es un proyecto en construcción dentro de un sentimiento compartido. Euskadi está inconclusa. Y si la educación es relación, intercambio con el medio, aprendizaje en la cooperación en este sentido, como proyecto asumible, pienso que hay que avanzar en los niveles de convivencia, niveles que se dan fundamentalmente en el tiempo libre; hay que aproximar unos a otros, hacer posible la diversidad de opciones ideológicas, vitales y sin embargo la posibilidad de convivir. El tiempo libre es un tiempo privilegiado para ello.

La Euskadi plural debe dejarse ver también en las realizaciones de tiempo libre. En los grupos educativos que surgen en el tiempo libre y la cooperación debe ser la base del crecimiento.

Pienso que es sospechoso el que los únicos grupos que crecen, que avanzan, que se consolidan son aquellos que tienen una institución fuerte detrás, partido político, iglesia y demás. Lo que indica que es urgente, en orden a la pluralidad el favorecer la creación de instancias educativas en el tiempo libre, como medio fundamental para hacer una educación adecuada al aquí y al ahora de nuestro pueblo. No por que me parezcan negativas estas iniciativas, siempre y cuando no sean doctrinas y dogmáticas, sino en orden a las ofertas que se limitan para dar cauce a la búsqueda de opciones en los jóvenes.

Las instituciones públicas personalmente pienso que se encuentran un tanto desorientadas, en este baile de competencias que van y vienen. Esperamos que se consoliden y puedan empezar proyectos de apoyo real al asociacionismo infantil y juvenil. Hasta ahora pienso que se ha protegido, y no mucho, a los grupos de implantación ya existente, y sin embargo no se ha favorecido la consolidación de otros grupos que puedan aparecer. En esto es de gran importancia la acción de los municipios, que no acaba de hincar el diente al tema y que en general no van mas allá de la mera ocupación del tiempo libre: la promoción de las Diputaciones, que deben establecer programas de promoción, sensibilización y ayuda a los municipios para que desarrollen programas educativos en el tiempo libre y el Gobierno que en el marco de sus competencias, debe impulsar la investigación en este campo, promover

publicaciones, estudios e investigaciones, para servir de marco de sensibilización global de cara a una potenciación de la dimensión educativa en el Tiempo Libre.

Sin embargo no es tanto el tiempo lo que hay que hacer libre, sino en el fondo lo que importa es que el hombre sea libre. En esto estamos, creo, todos nosotros y este es un empeño que nos une al margen de nuestras posibles discrepancias.

BIBLIOGRAFIA

"TIEMPO LIBRE Y ACTIVIDADES EXTRAESCOLARES"

Autor: Elicio Rodríguez Martínez

Editorial: Anaya-2

Madrid 1.982

"EL PROBLEMA DEL TIEMPO LIBRE. ESTUDIO ANTROPOLOGICO Y PEDAGOGICO".

Autor: Neber Erich

Editorial: Nacional

Madrid 1.969

"DEL PARO AL OCIO"

Autor Luis Racionero

Editorial: Anagrama

Barcelona 1.983

"EL SUICIDIO DEL PARAISO"

Autor Vicente Verdú

Editorial: Anuario el País. 1.985 Pag.229

"OCIO Y TIEMPO LIBRE"

Autor Francesc Pedro

Editorial. Humanitas

Barcelona 1.984

"PENSEMOS EN LA NUEVA EDUCACION"

Autor: Marta Mata M. Josep Udina

Editorial: Nuestra Cultura

Barcelona 1.981

"TIEMPO LIBRE Y EDUCACION"

Autor: Benito Lopez Andrade y otros

Editorial Escuela Española

Madrid 1.982